

# Rev. P. Ramon Antonio García De los Santos



## DATOS GENERALES

Fecha de Ordenación al Diaconado:  
07 de Junio de 1992

Fecha de Ordenación al Presbiterado:  
11 de diciembre de 1993.

Origen étnico:  
Latino/Hispano,

Idiomas en los que escribe y habla:  
Español.

Experiencia en el Ministerio Sacerdotal:  
20 años

Casado con Iris Mercedes con quien ha procreado 3 hijos: Leidy, Lissa y Leonardo.

## MINISTERIOS:

Ministerio de mayordomía cristiana  
Comisión para el ministerio  
Representante ante el Consejo Latino Americano de Iglesias (CLAI)  
Miembro del Consejo de la IX Provincia Arceidiano Regional de la Diócesis.  
Pastoral Familiar.

## CAPELLAN:

Pastoral de Mujeres Episcopales.  
Movimiento del Cursillo de Cristiandad.  
Agrupación de Caballeros.  
Profesor de Misionología en el CET

Edad: 50 años.

## EXPERIENCIA MINISTERIAL

1993-95 – VICARIO: Santa María Virgen  
1995-96 – Iglesia Santa Cruz  
1995-96 – Iglesia Santiago Apóstol  
1996-00 – Iglesia San Juan Bautista  
2000-08 – Iglesia San Marcos  
2000-08 – Iglesia San Juan Evangelista  
2000-08 – Iglesia San Bartolomé  
2008-11 – Iglesia La transfiguración  
2008-11 – Iglesia San Antonio de Padua  
2008-11 – Iglesia San Bernabé  
2008-11 – Iglesia Santo Nombre  
2011-14 - Iglesia San Lucas  
2011-14 – Iglesia La Anunciación  
2011-14 – Iglesia Jesús Maestro  
2011-14 – Iglesia Cristo Resucitado



Las actividades que realizo de manera sistemáticas son: La oración, lectura de la Biblia y otras lecturas de libros relacionado con el crecimiento espiritual y personal, de manera especial acostumbro a meditar en la Palabra de Dios con regularidad con la finalidad de poder presentar la homilía en los servicios eucarísticos que presido, con un mensaje orientado a una propuesta de esperanza para la feligresía, sin dejar de tocar la necesidad que tenemos los seres humanos de hacer cosas diferentes, si buscamos resultados distintos, siendo que abandonar lo que se proyecta como pecado en la Biblia es el primer paso a la libertad plena.

Las experiencias que más han contribuido en mi vida espiritual han estado relacionada con los retiros espirituales en calidad de participante o en la dirección de los mismos, siempre bajo la autoridad del Espíritu Santo, otros espacios muy significativos han sido las conferencias de formación en temas puntuales dentro de nuestra Iglesia Episcopal y en grupos ecuménicos en que he sido asignado como representante, por Ej. El CLAI, otras de las experiencias enriquecedora es la participación en los cultos de oración en casas de familias, en los que se realizan meditaciones a modo de estudio en la Biblia, particularmente cabe destacar que uno de los espacios que más ha contribuido al fortalecimiento de las familias de la Iglesia e inclusive de aquellos que no formaban parte de la misma ha sido el encuentro familiar denominado "Ágape de Bendiciones" , durante 13 años ha venido dando respuestas a diversas necesidades que se generan en el seno familiar, tanto en lo humano como en lo espiritual.

Mi relación con Jesucristo es de una profunda confianza, amor y de una "Fe" racional, basada en realidades concretas, dinámicas y actuales.

Jesús es mi principal fuente de inspiración para avanzar hacia ese punto que me convierte en el ser humano de imagen y semejanza de Dios restaurada, que me mueve reafirmar y priorizar lo esencial en mi vida como criatura esencialmente buena y con posibilidades de imponer: la verdad, el amor y la justicia, en mi manera de pensar, hablar y actuar, desplazando la mentira, el desamor y la injusticia que impera en un mundo gobernado por el pecado, atrapado por el materialismo que es una forma de idolatría.

Creo que mi participación en este proceso obedece a un llamado de Dios, por la razón de que mi prioridad es y será siempre servir a La Iglesia Episcopal Dominicana en la dirección o bajo la dirección de otra persona que sea elegida democráticamente y consagrada como Obispo/a de esta Diócesis por la voluntad de Dios y de su Iglesia, tal como ha ocurrido durante los 22 años de mi Ordenación como Diacono y Presbítero de la misma.

Percibo este llamado como una oportunidad brindada por Dios y su Iglesia, para continuar con el fortaleciendo y crecimiento de la misma , experimentado en más de un Siglo de presencia en la Republica Dominicana, con la intención de poder introducir nuevos aportes que contribuyan a hacerla más fuerte en todos los aspectos, tomando en cuenta aquellos aportes emanado desde sus componentes (Clero, Laico) comprometidos con la obra misionera, espero poder seguir equipando la Iglesia para que enfrente con valentía y entusiasmo, y mediante una estrategia viable los múltiples retos del presentes y del por venir que atentan con el buen desenvolvimiento de la misma, según las circunstancias históricas en la que nos encontramos, creo que contribuyendo al empoderamiento de todas las partes involucradas de manera directa



indirectamente en la obra misionera, fomentando un espíritu de confianza y camaradería, muy especialmente en el Clero y propiciando un mayor involucramiento de los laicos, con actividades puntuales instituidas con carácter de permanencia y realización sistemáticas, además de continuar con las iniciativas de fortalecimiento económico propuestas e iniciadas por el Obispo actual, tales como: DDG, FOCA, entre otros, siendo respetuoso de los sistemas administrativos que nos sustentan, contar siempre con un personal administrativo cualificado, con mira a que se convierta en un organismo que no demande más del tiempo necesario para su funcionalidad y autonomía, dando así oportunidad a que se establezca un equilibrio entre el cuidado: Pastoral y administrativo.

Mi liderazgo está orientado más a trabajar en equipo, de modo que sea implementada mi visión, una vez esta sea consensuada y aceptada como prioridad, siendo siempre el primero en dar el ejemplo, el modelo actual de liderazgo al que me acojo gustosamente, está orientado en el dejarse ayudar, en la capacidad de delegar funciones en aquellos que trabajamos junto como equipo, asignando tareas y considerando las iniciativas propias de cada uno de los responsables en el proceso como parte importante en la consecución de los objetivos comunes, siempre que estas iniciativas no entren en contradicción con las buenas costumbres y lo moral y éticamente aceptable, creo que a cada uno de los involucrados en el trabajo de la Iglesia se le deben encomendar las tareas según sus capacidades, aprovechando su potencial dentro del equipo de trabajo bajo mi dirección, además de incentivarles a una continua preparación, de modo que puedan lograr convertirse en personas más productivas en las funciones que se espera desempeñen como líderes de esta Iglesia.

Para la implementación de un plan en cualquier área de trabajo donde interactúan muchas personas, siempre se hará necesario el empoderamiento del mismo de todas las partes involucradas, creo necesario identificar aquellas cosas que interfieren con ese propósito y buscarles una salida viable, igualmente es necesario establecer prioridades entre las muchas demandas de la misión e ir trabajándola en un orden de importancia, apoyando y respaldando la iniciativas de cada una de las personas y unidades de trabajo a quienes se les ha delegado alguna responsabilidad. Algo que dinamizaría el desempeño de un plan estratégico es poder establecer actividades que sean apoyadas por todas las iglesias a nivel nacional, con fechas que no interfieran con las actividades locales. Procurar que cada misión presente su plan de acción local y que el mismo sea coherente con el regional y el Diocesano.

El cuidado pastoral es una actitud íntimamente ligada a nuestra vocación de cristiano, estimo que “hacer bien a todos y en primer lugar a los de la familia en la fe” es un asunto que debe fluir de manera natural y espontánea, en la medida que nos preocupemos por mejorar la situación familiar de los miembros de la Iglesia y de manera particular, del clero, estaremos garantizando una mayor eficiencia en el desempeño de las labores que realizamos, un buen desempeño depende en gran parte de una mente sosegada, ser justo significa también querer para otros el bien que deseamos para nosotros mismos.

La disolución de conflicto es también una de las partes importantes del ministerio y el cuidado pastoral, trabajar con grupos de personas, requerirá siempre de una actitud de imparcialidad, y una firme decisión en conseguir restablecer las buenas relaciones entre las personas, teniendo siempre en cuenta que segundo de irreflexión es suficiente para que herremos como seres humanos,



pero todos necesitamos alguna vez del perdón, independientemente de la posición o función que desempeñamos. Será siempre importante en medio de un conflicto, hablar directamente con las personas implicadas en el asunto y tener a mano una propuesta en la que todas las partes sean favorecidas para bien de ellos y de la comunidad de fe a la que pertenecen, jamás usar la retaliación como medio de represión, estar dispuestos a dar oportunidades de cambio a quien lo amerite, provocar un ambiente de confidencialidad y confiabilidad, no generalizar las situaciones particulares inapropiadas para las toma de medidas de corrección a nivel grupal, estar siempre abierto a escuchar y responder apropiadamente, solicitar la dirección de Dios.

Una de las tareas que delegaría y en que me sentiría cómodo es la parte administrativa, estimo que una vez se establecen controles administrativos apropiados, este es un departamento que funciona dinámica y productivamente, de igual modo existen áreas que pueden ser atendidas por personas profesionales por Ej. Lo relacionado con las construcciones y entre otras cosas no tendría ninguna dificultad en delegar en otros que la participación en aquellos espacios en que nuestra participación no sea imprescindible.

Las tareas que haría yo mismo sin dudas son aquellas que están íntimamente ligadas a la posición en la que me encuentro, cuya razón principal es ser el pastor de todos, esta es una tarea que no dejaría en mano de ninguna otra persona y la cual entiendo como una extensión a nivel Diocesano de lo que soy como Sacerdote en estos momentos, con la particularidad de que debo mi atención principalmente a mis hermanos del clero.

Como Pastor principal y Director Ejecutivo, entiendo que se trata de las dos alas de una misma ave, trabajar para la extensión del reino de Dios, amerita necesariamente de dos componentes principales:

a) Lo espiritual, b) Lo económico, debe procurarse lograr un equilibrio en ambas partes, sin embargo estimo que el crecimiento espiritual estimula el crecimiento económico, de modo que, se hace necesario trabajar más, la fe y la conversión, las personas no miden esfuerzo para aportar siempre que perciban que sus ofrendas resultan ser una inversión viable de su propio proyecto de vida plena, implementar los mecanismos que motoricen la esperanza y la salud integral de las familias de la Iglesia, ha de ser nuestra principal prioridad, llevar un Evangelio más allá del discurso, sin caer en el asistencialismo, ameritará siempre de una parte educativa y formativa en el área de la mayordomía, implementar otros mecanismos que dinamicen el crecimiento económico de la Iglesia, sin comprometer su capital, crear nuevas áreas tales como: Universidades, Centro de asistencia medica bien estructurados, invertir en los Colegios que cuentan con una mayor posibilidad de crecimiento, haciéndolo competitivos con los demás en las áreas servidas, entre otros.

Los errores y los juicios erróneos siempre son situaciones que se generan dentro de grupos humanos, sin embargo, podemos aprender de cada cosa en la que nos vemos expuesto, tanto de lo bueno, como de lo malo, responder con una formula a esta pregunta me coloca en una posición ingenua, cada situación ha de ser tratada de manera particular, hablar de un error, significa lo mismo que una equivocación y esto es lo que más se asemeja a un accidente, es decir que la voluntad no está involucrada, o que dicho juicio es producto de una irreflexión a causa de una carencia espiritual o por desconocimiento, lo que debería colocarnos necesariamente en una posición en que no falte la compasión, la caridad y el perdón al momento de implementar cualquier mecanismo correctivo.



Mis funciones pastorales y administrativas en mi ministerio siempre han sido sostenidas principalmente por la pasión y la visión con que he asumido ciertos retos y del acompañamiento de otras personas que han creído y se han involucrado en los proyectos con la misma intensidad que yo, por Ej.- La formación de una estancia infantil bajo el auspicio del IDSS y los padres, en Bani, Colegio La Transfiguración, mi motivación inicial era superar la situación económica precaria del mismo, pero además este ejercicio se convirtió en un apostolado en favor de los niños, a quienes servimos con una visión de futuro, sentando las bases de una mejor sociedad, lo invertido en términos materiales desde mi familia no tiene caso mencionarlo, lo que si deben saber es que en este proyecto estubo conmigo mano a mano el entonces LPL Carlos Santana, y otros más que, debido a las relaciones humanas supieron involucrarse y esperar tiempos mejores en que recibiría su pago justo por el trabajo que desempeñaban. De igual modo, estableciendo controles administrativos para evitar la fuga de recursos, como fue el caso del Colegio Episcopal San Marcos, año 2000 – 2008 y tratando pastoralmente dicha situación sin tener que enfrentar mayores implicaciones.

Fomentando encuentros familiares con mira a fortalecer los lazos de hermandad entre las personas de la comunidad de fe y la inclusión de nuevos miembros, para los mismos, realizamos actividades para generar recursos económicos de modo que más personas pudieran participar, el último encuentro fue en noviembre 2014 en el que participamos unas 120 personas, las funciones para el desarrollo del mismo estuvieron repartidas en equipos.

En la parte pastoral, también valoro los encuentros de oración y estudios bíblicos en casas de familias, esto ayuda al crecimiento de la confianza y facilita el acercamiento de otros miembros que no asisten al templo.

En la Iglesia San Juan Bautista, Bonaó, estimamos conveniente no alquilar una vicaría, sino hacer un préstamo para la compra de una casa, adecuar la antigua casa para rentar espacio y pagar el préstamo con lo que estos generen.

No siento ningún conflicto al pensar en mi tarea pastoral y/o administrativa, ambas cosas han sido parte integral en mi ministerio hacen 22 años, sin embargo creo poder estar más confortable si contara con un equipo que se encargue de manera más directa e independiente en el área admirativa, sin dudas, ser pastor no me genera ningún ex tres, por el contrario es algo que disfruto hacer, creo que soy primeramente Sacerdote y luego Administrador.

El GDD ha sido una bendición para esta Diócesis, necesariamente esta oficina debe ser mantenida y fortalecida, lo que haría en consideración al GDD es permitirle una involucramiento en los planes económicos, más allá de la captación de recursos de las diversas fuentes que lo sostienen, su asesoría y la implementación de proyectos económicos diocesanos, sería una garantía a futuro para la autonomía de la Iglesia y su salud financiera, hacer un mega proyecto, entiendo que será siempre más saludable que tener muchos pequeños intentos a lo largo y ancho del país. Es solo mi opinión, siempre tendremos que contar con el parecer de aquellos que se han preparado profesionalmente para estas tareas.

Cada cosa mencionada, son partes fundamentales en la que el nuevo Obispo deberá involucrarse, estar al margen de estas situaciones es como silenciar la voz profética de la Iglesia, manteniéndose en el anonimato, al tiempo de que se proyecta una actitud de insensibilidad e indiferente ante un pueblo que sufre, lo que deja mucho que decir de nuestra vocación cristiana.



La Iglesia Episcopal es por naturaleza una entidad misionera, hacer presencia en aquellos lugares donde no ha llegado es una tarea que nos compete a todos, de manera especial en los cascos urbanos, a fin de garantizar la auto sostenibilidad, comenzar una nueva misión requiere de: Voluntad, tiempo y recursos, una vez se inicia, la perseverancia será en parte la garantía de que esta se consolide, una de las cosas que se debe tener en cuenta a la hora de iniciar una nueva misión es, contar con el liderazgo del lugar donde se inicia, apoyar sus iniciativas , implementar actividades que sean de interés para la comunidad, responderle con responsabilidad en las reuniones, estar pendiente de las necesidades más imperante a nivel de comunidad y de familia, responder en la medida de lo posible en aquellas cosas que están a nuestro alcance, hablarle con naturalidad y verdad sobre nuestra identidad anglicana.

Existen ministerios dentro de nuestra Diócesis que solo necesitan que se les apoye y de estos depende en gran manera el buen desempeño de la misión, por ejemplo el ministerio de música y adoración, otro de los ministerios que pudieran implementarse es aquel en que se apoyan los retiros espirituales, incentivar el ministerio de conferencias en asuntos puntuales y actuales, institucionalizar fechas de actividades, de modo que las mismas no sean comprometidas con otras cosas y respondamos conjuntamente a las convocatorias, publicar un directorio de todas las actividades Diocesanas identificada bajo un lema y tema, que abarque toda la Iglesia, hacer más efectiva y fluida las informaciones y promociones mediante un equipo de prensa y relaciones públicas, procurar alcanzar un medio o espacio de comunicación masiva (radio o TV) al servicio de la Iglesia que se constituya en la voz de todos los Episcopales.

